Calendario religioso del mes de noviembre

Día 01.– Solemnidad de Todos los Santos
Día 02.– Conmemoración de los fieles difuntos
Día 03– Domingo 31 del tiempo ordinario C
Día 06.– Mártires redentoristas de Cuenca
Día 09.– Dedicación de la Basílica de Letrán
Aniversario 287 de la Fundación de los Redentoristas
Día 10.– Domingo 32 del tiempo ordinario C
Colecta de la Iglesia Diocesana
Día 01.– San Arcadio y compañeros Mártires **(Salamanca)**
Día 17– Domingo 33 del tiempo ordinario C
Día de la Iglesia diocesana
Día 21.– Presentación de la Bienaventurada Virgen María
Día 24.– Domingo 34 del tiempo ordinario C
Jesucristo Rey del Universo
Día 30.– San Andrés Apóstol

Lotería de Navidad.

Ya está a la venta con el Nº 75972

5 €

31 de octubre. Visita a las Edades del Hombre

Salida: 07,30 h. de la puerta de la iglesia.
Llegada: 21,30 h. en el mismo lugar.

La Palabra de Dios para cada día

28	l	STOS. SIMON («Zelotes») Y JUDAS («Tadeo»), aps. **Ef 2, 19-22 ■ 18, 2-5 ● Lc 6, 12-19** Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles.
29	m	**Rm 8, 18-25 ■ 125, 1-6 ● Lc 13, 18-21** Los trabajos de ahora no pesan lo que la gloria de la eternidad.
30	x	**Rm 8, 26-30 ■ 12, 4-6 ● Lc 13, 22-30** A los que aman a Dios todo les sirve para el bien.
31	j	**Rm 8, 31b-39 ■ 108, 21-31 ● Lc 13, 31-35** ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?
1	v	TODOS LOS SANTOS **Ap 7, 2-4. 9-14 ■ 23, 1-6 ● 1Jn 3, 1-3 ● Mt 5, 1-12a** En ellos encontramos ejemplo y ayuda.
2	s	CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS *(Se pueden elegir otras lecturas del Leccionario de Difuntos)* 1: **Lam 3,17-26** *o bien:* **Rom 6, 3-9 ■ 129, 1b-8 ● Jn 14, 1-6** 2: **Rom 8, 31b-35. 37-39 ■ 114, 5-16 ● Jn 17, 24-26** 3: **Rom 14, 7-9. 10c-12 ■ 102, 8-18 ● Mt 25, 31-46** Si morimos con Cristo, viviremos con él.

avisos

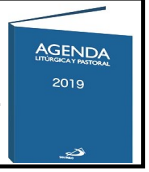
Martes 29: Reunión de mayores: 17,00 h.
Legión de María: 17,00 h.
Días 30 y 31: no hay catequesis de 1ª Comunión

Bautizados y enviados

COLECTA DEL DOMUND 1148 €
Gracias por vuestra generosidad

Agenda LITÚRGICA 2020

Ya está disponible en la sacristía la Agenda para anotar las intenciones de Misas para el año 2020.



1 de Noviembre

Solemnidad de Todos los Santos

MISAS DE FESTIVO

Víspera: Hora 20
Día de la fiesta: Horas 10,12,13 18 y 20

SÁBADO 2 DE NOVIEMBRE DIA DE DIFUNTOS

El horario de Misas será el normal de todos los días.
En la Misa de las 20,00 h. se tendrá un recuerdo por todos los difuntos fallecidos en la parroquia desde el 1 de noviembre de 2018 al 1 de Noviembre de 2019.

Bautizo

Unai Santamaría Calvo

IN MEMORIAM

Rezamos por
Mª Ángeles Sierra Rogado

50 AÑOS 1968 -2018

PARROQUIA SANTA TERESA

Ordinario 30º C

27 - Octubre - 2019

"¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano

MISIONEROS REDENTORISTAS
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org

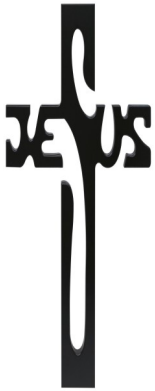
Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del Eclesiástico. 35,12-14. 16-19a

El Señor es juez, y para él no cuenta el prestigio de las personas. Para él no hay acepción de personas en perjuicio del pobre, sino que escucha la oración del oprimido. No desdeña la súplica del huérfano, ni a la viuda cuando se desahoga en su lamento. Quien sirve de buena gana, es bien aceptado, y su plegaria sube hasta las nubes. La oración del humilde atraviesa las nubes, y no se detiene hasta que alcanza su destino. No desiste hasta que el Altísimo lo atiende, juzga a los justos y les hace justicia. El Señor no tardará. ***Palabra de Dios.***

Salmo responsorial 33,2-3. 17-18. 19 y 23

R.- El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó.



Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

El Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria.
Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias.

El Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.
El Señor redime a sus siervos,
no será castigado quien se acoge a él.

San Pablo a Timoteo. 2 Tim 4, 6-8. 16-18

Querido hermano: Yo estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente. He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación. En mi primera defensa, nadie estuvo a mi lado, sino que todos me abandonaron. ¡No les sea tenido en cuenta! Mas el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, a través de mí, se proclamara plenamente el mensaje y lo oyeran todas las naciones. Y fui librado de la boca del león. El Señor me librará de toda obra mala y me salvará llevándome a su reino celestial. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Llevamos al mundo

El mensaje de la reconciliación

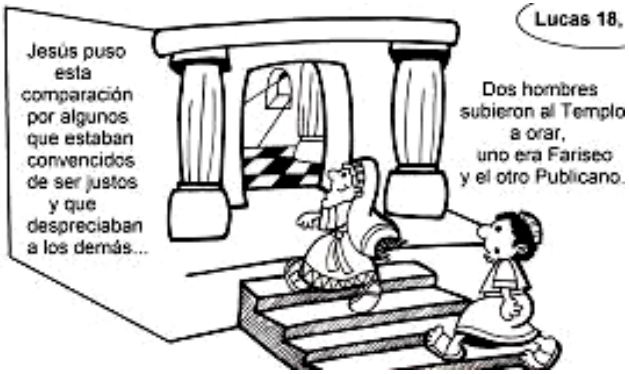
Aleluya

Aleluya, aleluya, aleluya.
Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación.

Evangelio según san Lucas 18,9-14

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que se confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: "Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: "¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo". El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador!". Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido".

Palabra del Señor.



A la luz de la Palabra

El fariseo y el publicano

Recuerdo haber leído en la vida de Santa Teresita que, siendo todavía muy niña, tan niña que comenzaba a dar los primeros pasos, le gustaba jugar con su madre a "subir las escaleras". Su madre se colocaba en lo más alto y ella en lo más bajo. Cuando, después de hacer unos cuantos intentos, ella no podía subir, comenzaba a gritar llamando a la madre: "¡mamá!, ¡mamá!". Al oírla gritar, la madre bajaba presurosa y la subía un peldaño más arriba. Y así se repetía la escena una y otra vez hasta que la niña llegaba al piso de arriba.

Creo que esta anécdota recoge muy bien el mensaje que la liturgia de este domingo nos quiere trasmitir con la parábola del fariseo y el publicano.

Lo primero que nos quiere decir es que nuestro Dios, es un enamorado de los pequeños y de lo pequeño. También lo decía la primera lectura: Dios escucha los lamentos del pobre, del huérfano y de la viuda. Los pequeños, los pobres podrán ser olvidados por los poderosos de este mundo, pero Dios nunca los olvida. Los gritos de los pobres llegan al corazón de Dios como los gritos del niño llegan al corazón de la madre.

Esta es la primera lección; pero volvamos al evangelio y a esos dos personajes de la parábola: el fariseo y el publicano. Un detalle para entender bien esta parábola y es que está en la misma línea que las parábolas del Hijo Pródigo y del Buen Pastor. San Lucas más que insistir en nuestra pequeñez lo que pretende es destacar la grandeza del corazón de Dios. Esta es la última y más estupenda enseñanza del fariseo y el publicano; el Corazón de Dios es un corazón que ama a fondo perdido; mucho más de lo que puede amar el corazón de una madre; y nos da mucho más de lo que merecemos. Por eso, cuando queremos subir a lo alto, lo nuestro no es presentamos delante de Dios con nuestros méritos, como hacía el fariseo, lo nuestro es gritar como hacía el publicano y la niña Teresa y, entonces bajará la madre o bajará Dios para subirnos cada ver un peldaño más arriba hasta llegar lo más alto.

La conclusión a la que nos lleva la parábola de hoy es clara: Sentirse perfecto como el fariseo es orgullo y cierra los caminos para acercarnos a Dios. Por el contrario, la humildad es la llave para abrir la puerta del corazón de Dios.

Santiago Bertólez